

Globethics Repository



Alégrate: la nueva creación se aproxima (Sof 3:9-20)
[Rejoice: the new creation is coming (Zephaniah 3:9-20)]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Souza, Elias Brasil de
Publisher	DEI - RECU
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-17 03:59:01
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/183240

Alégrate: la nueva creación se aproxima (Sof 3:9-20)

Resumen

El presente artículo se vale del análisis retórico e intertextual para abordar el mensaje de esperanza y restauración contenido en los últimos versos de Sofonías. Se destacan la universalidad y cobertura de la promesa y el enfoque en alegría que contrasta con el tono sombrío de la apertura del libro. Finalmente, el anuncio de inversión del orden creado que abre el libro cede lugar a la creación de un nuevo mundo y de una sociedad humanizada, formada por un resto pobre y humilde, que tiene a Yahvé como centro y fuente de vida.

Abstract

This paper employs rhetorical and intertextual analysis to address the message of hope and restoration contained in the last verses of Zephaniah. It emphasizes the universality and comprehensiveness of the promise and the focus on the joy that contrasts with the somber tone in the opening verses of this book. Eventually, the announcement of reversal of the created order that opens the book gives way to the creation of a new world and a humanized society formed by a humble and poor remnant, having Yahweh as the center and source of life.

Introducción

Sofonías vivió en tiempos del rey Josías (639-609 a.C.) y su mensaje parece referirse a circunstancias vigentes en Judá, algunos años antes de la reforma religiosa promovida por aquel rey. Es bastante probable, por lo tanto, que Sofonías haya ejercido su ministerio profético un poco antes de la reforma josíánica, debido a las condiciones morales y religiosas de Judá reflejadas en el libro de este profeta. La propuesta que sitúa el ministerio de Sofonías entre el 639-630 parece plausible, una vez que, cuando se descubrió el Libro de la Ley (622 a.C.), Josías llama a la profetisa Hulda y no a Sofonías, probablemente porque el profeta ya había muerto¹.

El libro de Sofonías se divide en cuatro secciones: las tres primeras enfatizan el juicio de Yahvé sobre Judá y las naciones (1:2-2:3; 2:4-15; 3:1-8) y la última concluye el libro con un bello mensaje de confortación y esperanza, al anunciar la conversión de las naciones y la formación de un resto humilde y pobre, que tendrá a Yahvé como rey y pastor (3:9-20). Es de esta última sección que el presente artículo se va a ocupar a partir de ahora, pero sin perder de vista la relación de este segmento con el contexto más amplio del libro de Sofonías.

No obstante las discusiones sobre los diversos problemas redaccionales que desafían a los biblistas, y sin ignorar las preocupaciones de la exégesis científica, el presente estudio adopta un acercamiento que enfatiza los aspectos retóricos e intertextuales del material de Sofonías. Con esto, se pretende destacar la fuerza de esta obra profética como palabra de Yahvé para las comunidades contemporáneas.

¹L. Alonso Schökel y J. L. Sicre Diaz. *Profetas II*, São Paulo Ediciones Paulinas, 1991, 1144.

Es significativo que después del anuncio de disolución del orden creado (Sof 1:2-3), seguido de graves acusaciones contra Israel y las otras naciones, el libro de Sofonías concluya con una nota de esperanza y alegría. La última sección del libro revierte las expectativas de destrucción y de tristeza, pintando un cuadro de restauración y alegría derivados de una nueva creación. Esta perícopa puede ser dividida de la siguiente manera: Sof 3:9-13 –La promesa de Yahvé; Sof 3:14-17 – La alegría de Sión; Sof 3:18-20: realización del día de gracia². Para conveniencia del lector, transcribo a continuación el texto en estudio³:

La promesa de Yahvé

⁹ Sí, yo daré a los pueblos labios puros para que todos puedan invocar el Nombre de Yahvé y servirlo también con un mismo cielo.

¹⁰ De más allá de los ríos de Etiopía mis fieles me traerán ofrendas.

¹¹ Ese día ya no tendrás que avergonzarte de todas esas faltas que cometes contra mí, pues de en medio de ti yo arrancaré a aquellos que se jactan de su orgullo y tú no seguirás vanagloriándote de mi montaña santa.

¹² Dejaré dentro de ti a un pueblo humilde y pobre, que buscará refugio sólo en el Nombre de Yahvé.

¹³ Aquellos que queden de Israel no cometerán injusticias; no hablarán para engañar, ni se hallará falsedad en su boca. Entonces serán como el rebaño que pasta y que descansa, y no habrá quién los perturbe.

La alegría de Sión

¹⁴ ¡Grita de gozo, oh hija de Sión, y que se oigan tus aclamaciones, oh gente de Israel! ¡Regójate y que tu corazón esté de fiesta, hija de Jerusalén!

¹⁵ Pues Yahvé ha cambiado su suerte, ha alejado de ti a tus enemigos. No tendrás que temer desgracia alguna, pues en medio de ti está Yahvé, rey de Israel.

¹⁶ Ese día le dirán a Jerusalén: “¡No tengas ningún miedo, ni te tiemblen las manos!

¹⁷ ¡Yahvé, tu Dios, está en medio de ti el héroe que te salva! El saltará de gozo al verte a ti y te renovará su amor. Por ti danzará y lanzará gritos de alegría como lo haces tú en el día de la Fiesta.”

¹⁸ Apartaré de ti ese mal con el que te amenacé, y ya no serás humillada.

Realización del día de gracia

¹⁹ Entonces eliminaré a todos tus opresores. Ese día salvaré a la oveja coja y llevaré al corral a la perdida, a ustedes les daré fama y honores en todos los países donde la humillación era su parte.

²⁰ Ese día los traeré a este lugar y los reuniré para hacerlos famosos y respetados entre todos los pueblos de la tierra, cuando traiga de vuelta a los cautivos a la vista de ustedes, dice Yahvé.

² Anoto la división sugerida por Mária Széles Eszenyei, *Wrath and Mercy: A Commentary on the Books of Habakkuk and Zephaniah*. International Theological Commentary (Grand Rapids/Edinburgh: Eerdmans/ Handsel Press, 1987), 106.

³ Las referencias bíblicas utilizadas siguen bien de cerca la Edición Pastoral de la *Biblia* publicada por Ediciones Paulinas (1990). En algunos lugares introduje pequeñas adaptaciones en el texto para referirme a mi comprensión del original hebreo.

Las promesas de Yahvé (Sof 3:9-13)

En términos generales, la promesa de Yahvé envuelve varios elementos importantes: labios puros, regreso de los dispersos, remoción de los orgullosos y la consecuente formación de un pueblo humilde y pobre que va a confiar en Yahvé y que recibirá de Yahvé una vida de descanso y de tranquilidad.

La primera promesa consiste en la purificación de los labios, para que los pueblos puedan invocar el nombre de Yahvé. "Voy purificar los labios de los pueblos, para que todos puedan invocar el nombre de Yahvé y servirle de común acuerdo" (Sof 3:9). Esta promesa evoca el relato de la torre de Babel (Gén 11:1-9). Términos como "labios/lengua" "labios/lengua" (*sāpā*) "invocar" (*qārā*) "nombre" (*šēm*) "dispersar" (*pûs*) en Sofonías 3:10 establece una correlación verbal con el episodio de Babel. La implicación retórica de esta intertextualidad sugiere una reversión de lo ocurrido en Babel. Así como en Babel las naciones se dividieron en diferentes lenguas y se dispersaron por diversas regiones de la tierra, en la promesa de Yahvé, las naciones se reúnen con labios purificados para servir a Yahvé. Otro texto cuyo eco puede ser oído aquí es Isaías 6:5, donde el profeta reconoce que él y el pueblo tenían labios impuros. Siendo así, el texto de Sofonías parece haber combinado textos o tradiciones subyacentes a Génesis 11 e Isaías 6 para prever un tiempo en el que los labios de los pueblos serían purificados para servir a Yahvé de común acuerdo⁴. Cabe, además, resaltar que tales promesas no se restringen a Judá, sino que incluyen a los "pueblos/naciones" (*ammim*). Algunos biblistas corrigen este término por "mí pueblo" (*ammī*), restringiendo así el horizonte de la promesa a los israelitas⁵. Sin embargo, como no existe apoyo documental para tal corrección, es preferible mantener la lectura del texto masorético. En este caso, la promesa es universal en su cobertura al traspasar barreras étnicas, para unir a los "pueblos" bajo la gracia de Yahvé.

La segunda promesa anuncia el retorno de los dispersos, en un texto de difícil interpretación: "Desde más allá de los ríos da Etiopía, mis adoradores, la hija de mis dispersos, traerán ofrendas" (Sof 3:10). Algunos estudiosos han cuestionado la unidad y fecha de este pasaje⁶. Podemos notar, desde el punto de vista retórico, que el contenido del pasaje se encuadra dentro del programa de centralización del culto en el templo, emprendido por Josías.

La frase "hija de mis dispersos" (*bat pûšay*) ha sido considerada una glosa del período post-exílico. Se argumenta que esta expresión no encaja en el contexto. Con todo, notemos que aunque la referencia a "mis dispersos" (*pûšay*) puede indicar exilados israelitas, a la luz de la intertextualidad con Génesis 11, es probable que esta frase sea una alusión a las naciones de la tierra, que fueron dispersadas (*pûs*) por Yahvé en el juzgamiento de Babel (Gén 11:4, 8, 9). Además, se puede aún inferir una correlación de Sofonías 3:10 con Isaías 18:7, que menciona etíopes trayendo un presente para Yahvé en el Monte Sión. Otro texto interesante, en la misma línea de pensamiento, menciona ciudades de Egipto hablando la lengua de Canaán y a los egipcios sirviendo a Yahvé (Is 19:18-25). Es posible que estos oráculos respecto a Egipto, en Isaías 18 y 19, hayan sido compuestos en el período del rey Manasés de Judá, en el contexto de los esfuerzos del rey Oseas de Israel, por obtener el

⁴ Ralph L. Smith, *Word Biblical Commentary: Micah-Malachi*, Word Biblical Commentary 32 (Dallas: Word, 2002), 142.

⁵ Véase, L. Alonso Schökel y J. L. Sicre Diaz, *Profetas II*, (São Paulo Ediciones Paulinas, 1991), 1160.

⁶ J. M. Powis Smith, William Hayes Ward y Julius August Bewer, *A Critical and Exegetical Commentary on Micah, Zephaniah, Nahum, Habakkuk, Obadiah and Joel* (New York: C. Scribner's Sons, 1911), 252.

apoyo del Faraón So de Egipto, en una revuelta contra a Asíria⁷. Siendo así, tales oráculos pudieron haber influenciado el mensaje de Sofonías.

En consecuencia, en un mensaje que ahora parece dirigido a los israelitas, el texto afirma, en la tercera promesa, que el pueblo no más se avergonzaría de su rebelión, pues los “soberbios fanfarrones” serían extirpados del monte santo (Sof 3:11). En otras palabras, Yahvé removerá la culpa y la vergüenza de Israel, al eliminar los elementos orgullosos de la sociedad. Así, esta promesa recoge aspectos mencionados anteriormente en Sofonías, respecto a la corrupción de los líderes de Jerusalén (Sof 3:1-4), los cuales, en vez de proteger al pueblo, violaban la ley en beneficio propio.

Como resultado de las acciones anteriores de Yahvé, se forma un pueblo pobre y humilde que se constituye en el resto renovado y redimido. No son los poderosos, arrogantes y orgullosos que reciben la gracia de la liberación, sino los pobres y humildes, que confían en el nombre de Yahvé. El texto hebreo puede ser leído de esta manera: “Dejaré en medio de ustedes un pueblo pobre y humilde, un resto de Israel que se refugiará en el nombre de Yahvé” (Sof 3:12). Reaparece en este texto el concepto de resto, una idea presente en la literatura profética y que aparece en Sofonías de forma preeminente. El resto es la semilla a partir de la cual Yahvé va a reconstruir la nación, después de la catástrofe del juicio. El resto es la esencia más pura del pueblo, a partir del cual Yahvé puede formar una nueva nación. Desde el punto de vista de Sofonías, este resto será formado por un pueblo “pobre y humilde”, lo que en el contexto histórico de Sofonías puede referirse a los labradores oprimidos por la ciudad asiria y judía, expoliados por el sistema tributario, y que formaban “la clase baja y dominada, que no detenta ni el saber, ni el poder”⁸. El mensaje de Sofonías proclama una nueva era cuando las injusticias del sistema tributario serían abolidas, y un pueblo humilde y pobre se constituiría en el núcleo de una nueva nación caracterizada por la solidaridad y por la justicia.

Finalmente, Yahvé promete a este resto una vida libre de injusticia y mentira (Sof 3:13a). Aquellos trazos de carácter que caracterizaban a los orgullosos y arrogantes opresores y que contaminaban el liderazgo de la nación, estarán completamente ausentes de los pobres y los humildes que se constituyen en el resto. En una imagen pastoril, los que hagan parte de este resto será el rebaño de Yahvé, usufructuarán de sustento y del descanso “y no habrá nadie que los incomode” (Sof 3:13b). La imagen poética de este verso es la de un ambiente paradisíaco, donde el pueblo de Yahvé habitará seguro y donde podrá disfrutar de las condiciones básicas para una vida humana de calidad: alimentación, tranquilidad y protección. La expresión “y no habrá nadie que los incomode” (*‘ēn maḥarîd*) se da en otros textos del Antiguo Testamento, donde indica la plenitud de vida que Yahvé concede al pueblo (Lev 26:6; Is 30:10; 46:27; Ez 34:28; 39:26; Miq 4:4; Job 11:19). El referente negativo de esta expresión puede ser, tanto ejércitos enemigos, como animales nocivos que atacan y destruyen (Lev. 26:6). En la nueva creación de Yahvé habrá paz entre humanos y armonía con la naturaleza, pues los animales nocivos que pueden atacar a los humanos y destruir el fruto de la tierra estarán bajo el poder restrictivo de Yahvé. Bajo tales condiciones, los pobres y humildes que formarán el resto podrán vivir en armonía unos con otros, y con la naturaleza. En un ambiente de sustentabilidad perfecta, disfrutarán de una paz sin perturbación.

⁷ Marvin A. Sweeney, *Zephaniah: A Commentary*. Hermeneia: A Critical and Historical Commentary on the Bible, ed. Paul D. Hanson (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2003), 183.

⁸ Gilberto Gorgulho, “Sofonías e o valor histórico do pobres,” *Revista de Interpretación Bíblica Latino-Americana* 3 (1989), 26-35.

La alegría de Sión (Sof 3:14-17)

La perícopa de Sofonías 3:14-17 describe la atmosfera de júbilo que va a permear a la nueva creación de Yahvé. El género literario de esta perícopa parece ser un himno o salmo de alabanza. Se sugiere la vinculación de este pasaje con la liturgia del templo, como apoyo a la reforma del rey Josías⁹.

Una secuencia de imperativos pide al pueblo que se alegre de todo corazón. En el verso 14, el término *rannî* significa exultar o gritar de alegría, mientras que *hārî û* deriva de una expresión militar que se usa como grito de guerra, sin embargo, en este contexto, se lo ve como un grito de triunfo. El imperativo *śimhî* es una palabra común que denota alegría, y la construcción *olzî* expresa la idea de exultar, triunfar. Estos cuatro imperativos enfatizan la idea de una alegría plena que podrá ser desfrutada por el pueblo de Yahvé. Además, estos términos son cualificados por la expresión adverbial “de todo corazón” (*kol lēb*), que sugiere una alegría que debe ser experimentada en cuerpo y alma, y que debe expresarse a todo pulmón.

El convite al júbilo es hecho a la “hija de Sión”, “Israel,” “hija de Jerusalén” (Sof 3:14). Estos tres títulos enfatizan la relación renovada de Yahvé con el pueblo, basado en la alianza. En versos anteriores Jerusalén había sido referida como la ciudad rebelde y contaminada; ahora, en virtud de la intervención de Yahvé, Jerusalén, como símbolo del pueblo, es la “hija” restaurada de Yahvé.

La intervención de Yahvé en la vida del pueblo se presenta en dos imágenes antropomórficas. La primera imagen se expresa en la declaración “Yahvé cambió la sentencia que tenía contra ustedes” (Sof 3:15), lo que retrata a Yahvé como un juez que, en su soberanía y amor compasivo, remueve la condenación que pesaba sobre el pueblo. Es posible que el referente histórico de esta declaración sean los sufrimientos soportados por Jerusalén en manos de los asirios, durante el período que va de los siglos octavo y séptimo, cuando la opresión asiria contra Israel y Judá se hacía sentir de forma muy acentuada¹⁰. La segunda imagen de Yahvé lo retrata como un guerrero que eliminó al enemigo y removió los obstáculos que podían oscurecer la felicidad del pueblo (Sof 3:15).

El resultado de la nueva creación es la presencia de Yahvé en medio de su pueblo, reconocida en la exclamación “Yahvé, el rey de Israel, está en medio de ustedes. Y ustedes nunca más verán la desgracia” (Sof 3:15). Un pueblo con labios puros glorificará a Yahvé, los males sociales y morales serán curados y el pueblo podrá vivir con la certeza de que la desgracia, el mal (*rā*), no podrá nunca más destruir la seguridad y la libertad de la nueva creación de Yahvé¹¹.

En Sofonías 3:16 y 17, es el propio Yahvé quien se alegra por la restauración de su pueblo. Aparece ahora una descripción significativa de la reacción de Yahvé. Luego se lo introduce como héroe salvador: el texto retrata a Yahvé exultando en Jerusalén. Cuatro vocablos son empleados para describir la experiencia de júbilo de Yahvé en la restauración de su pueblo. Los términos *śis* (estar alegre), *śimhâ* (alegría), *gîl* (alegrarse), *rinnâ* (grito de alegría), enfatizan la reacción de Yahvé al restablecimiento de la comunión con el pueblo. Aparece aquí otra imagen antropomórfica de Yahvé, la imagen del marido apa-

⁹ Marvin A. Sweeney, *Zephaniah: A Commentary*. Hermeneia: A Critical and Historical Commentary on the Bible, ed. Paul D. Hanson (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2003), 197.

¹⁰ Marvin A. Sweeney, *Zephaniah: A Commentary*. Hermeneia: A Critical and Historical Commentary on the Bible, ed. Paul D. Hanson (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2003), 198.

¹¹ Maria Eszenyei Szeles, *Wrath and Mercy: A Commentary on the Books of Habakkuk and Zephaniah*. International Theological Commentary (Grand Rapids: Eerdmans, 1987), 112.

sionado que se alegra con la esposa. Tal inferencia se justifica no sólo por las expresiones de alegría, sino también por el contenido de Sofonías 3:17 que combina expresiones de corte romántico: “Yahvé, tu Dios, está en medio de ti, héroe que salva, se regocija en ti con alegría, renovando¹² su amor”¹³.

Realización del día de gracia (Sof 3:18-20)

Los últimos tres versos de Sofonías describen la salvación que Yahvé va a traer al resto, con la promesa del retorno de los dispersos. Algunos biblistas consideran estos versos una adición posterior debido a la posible referencia al exilio babilónico y al aparente contenido escatológico de la perícopa, que puede sugerir una situación en el post-exilio¹⁴. No obstante la plausibilidad de estas sugerencias, debemos estar abiertos a la posibilidad de que el texto se refiera a los exilados del Reino del Norte que, debido a la opresión asiria y a las políticas pro-asirias de Manasés, se hayan visto forzados a abandonar la tierra para vivir como apátridas, en otras regiones como, por ejemplo, Etiopía y Egipto¹⁵.

Sofonías 3:18, de difícil traducción, pues menciona que Yahvé va a ayudar a los que estaban alejados de la “fiesta solemne” (*mō ‘ēd*) y estaban sufriendo el oprobio de los enemigos. Se entiende de esta forma, que el texto puede aludir a la época de Josías, tiempo en el que el pueblo, después de años de negligencia, estaba listo para retomar la celebración de la pascua. En seguida, en Sofonías 3:19, el texto se vale de una imagen pastoril para afirmar que Yahvé luchará contra los opresores y salvará a las ovejas que cojeaban, y reunirá a las dispersas, dándoles trabajo y fama.

El texto concluye (Sof 3:20) con Yahvé asegurando al pueblo que los conducirá, y los ayudará, y les dará un nombre y una tarea entre todos los pueblos de la tierra. Es tentador ver aquí una conexión intertextual de la alianza de Yahvé con Abraham, que incluía la promesa de un nombre y una bendición a las naciones de la tierra (Cf. Gén 12:1-3). Lo mismo va a ocurrir, dice Yahvé, “cuando yo cambie la suerte de ustedes”. Otra forma de traducir el texto sería: “cuando yo los traiga a ustedes de regreso del exilio”. Por lo tanto, buena parte de los biblistas interpretan esta expresión como una referencia al exilio en Babilonia y, consecuentemente, atribuían al texto una fecha en el post-exilio, no podemos olvidarnos, como notamos antes que el pueblo de Israel sufrió profundamente bajo el poderío asirio, lo que resultó en la dispersión y exilio de parte de su población. Así, de regreso, los exiliados debido a la opresión asiria y a las políticas pro-asirias de Manasés y Ammón también pudieron estar en el horizonte de las esperanzas escatológicas del libro de Sofonías.

Conclusión e Implicaciones

El texto de Sofonías 3:9-20 retrata la respuesta de Yahvé a las condiciones de opresión a la que estaban sometidos los pobres y humildes durante el período de dominación del imperio asirio. Yahvé es retratado como liberador que va a derrotar al opresor y castigar a aquellos que pactan con la opresión. Después del juicio, permanecerá un pueblo pobre y

¹² Opté por enmendar el TM *yahadīs* (“estar en silencio”) por *yahadīs* (“renovando”) con base en el contexto del pasaje y con el apoyo documental de los LXX.

¹³ Véase Isaías 62:5.

¹⁴ Elizabeth Rice Achtemeier, *Nahum—Malachi*. Interpretation (Atlanta: John Knox Press, 1986), 86.

¹⁵ Cf. Euclides Balancin e Ivo Storniolo, *Como Ler o Livro de Sofonías: A esperança vem dos pobres* (São Paulo: Paulus, 1992), 34; Marvin A. Sweeney, *King Josiah of Judah: The Lost Messiah of Israel* (Oxford: Oxford University Press, 2001), 202-214.

humilde que, como resto, va a formar el núcleo de una nueva creación, un pueblo renovado de Yahvé que vivirá no por la explotación de otro, sino por la confianza en la provisión de Yahvé. Al contemplar este futuro promisorio, el pueblo es llamado a disfrutar de la alegría que nace de la certeza de tener a Yahvé como rey y soberano. Un rey que no actúa como el monarca asirio y sus vasallos judíos, que expoliaban a los pobres y dilapidaban el patrimonio de la nación, sino un gobernante justo que socorre a los débiles y ayuda a los desheredados para que puedan disfrutar de las bendiciones de la creación, en un ambiente de fraternidad y de paz.

Es interesante observar que la última sección de Sofonías, que anuncia un nuevo mundo, habitado por un pueblo perdonado y restaurado, disfrutando de paz y sustento, bajo la bendición de Yahvé (Sof 3:9-20), contrasta con los oráculos de juicio proclamados anteriormente. Notemos especialmente la apertura del oráculo de juzgamiento pronunciado en Sofonías 1:2-3. En este segmento se proclama una reversión de la creación con alusiones al diluvio y, particularmente, a las tradiciones de la creación como se relata en Génesis¹⁶. El lenguaje de estos versos evoca la creación a la inversa. Así como en Génesis 1, los animales y humanos son creados, Sofonías 1:2-3 anuncia una reversión donde los humanos y animales serán extinguidos de la faz de la tierra. El texto también alude a las tradiciones del diluvio, que servían para enfatizar la idea de una creación que se desintegraba como fruto del juicio de Yahvé debido al pecado humano.

Es importante resaltar este aspecto del libro para que percibamos el contraste y la reversión que se da en la última perícopa. En el inicio de Sofonías, Yahvé va a “ayudar” (*ʿasap*) todos los sobrevivientes de la destrucción (Sof 1:2, 3). Al final, Yahvé va a “ayudar” (*ʿasap*) a los dispersos de Israel (Sof 3:18,20) para formar una sociedad compuesta por personas que no se mentían, ni defraudaban unas a otras, una comunidad marcada por la fidelidad de la alianza entre hermanos y hermanas. O sea: una sociedad que refleja la fidelidad de Yahvé en su alianza con la creación (Sof 3:5).

Sofonías comienza con un anuncio sombrío de destrucción y desintegración del mundo creado, y termina con la esperanza y el júbilo por la restauración de la relación entre Yahvé y el pueblo. Así, la formación de un pueblo humilde y pobre, con el regreso de los dispersos y la presencia de Yahvé en medio de ellos, revierte la destrucción de la creación retratada en el oráculo de apertura del libro. Y “la creación que debería ser destruida es reafirmada”¹⁷.

En el pensamiento profético y en las tradiciones proféticas hay una interrelación orgánica y solidaria entre los humanos y el mundo creado por Yahvé. Así, el júbilo anunciado por Sofonías no debe ser restringido de forma meramente antropocéntrica a la restauración del pueblo, sino que incluye en su horizonte más amplio una bendición que se extiende a toda la vida, en un nuevo horizonte, ahora bío-céntrico, que abraza a toda la creación.

A los pueblos oprimidos de América Latina, el mensaje de Sofonías ofrece aliento y estímulo para actuar como protagonistas de la historia, pues Yahvé no está de lado de los opresores, sino de los humildes y los pobres. Quienes en sus ambiciones desmedidas explotan a los pobres, se aprovechan de las funciones públicas para beneficio propio, devastan la naturaleza para construir imperios de lujo y confort, están bajo el juzgamiento de Yahvé. De un pueblo pobre y humilde, que no puede confiar en bienes materiales

¹⁶ Véase, Michael De Roche, “Zephaniah 1:2-3: The ‘Sweeping’ of Creation.” *Vetus Testamentum* 30:1 (1980): 104-109.

¹⁷ Adele Berlin, *Zephaniah: A New Translation With Introduction and Commentary* (New Haven; London: Yale University Press, 2008), 148.

porque no los tiene, Yahvé formará el núcleo de un pueblo renovado, de una sociedad justa, marcada por el respeto al ser humano y a la naturaleza. Es en la esperanza de que un día vamos a disfrutar de esta sociedad y de esta nueva creación que Yahvé está trayendo a luz, que hoy podemos cantar las palabras que grito Sofonías: “¡Grita de gozo, oh hija de Sión, y que se oigan tus aclamaciones, oh gente de Israel! ¡Regocíjate y que tu corazón esté de fiesta, hija de Jerusalén!”.

Elias Brasil de Souza
BR 101, Km 197, Capoeiruçu
Cx. Postal 18
Cachoeira, BA, Brasil
ebsouza_2000@yahoo.com